

Sustentable

MEDIO AMBIENTE



La equidad de género, ventaja para crear tecnología ecológica

“COMO EMPRENDEDORES DEBEMOS darle más valor a la mujer y escuchar su punto de vista y opiniones”, afirma uno de los inventores del bioplástico conductor biodegradable

CARLOS DOMÍNGUEZ
Ciudad de México

Salucita Román y José Antonio Villanueva, ambos ingenieros en bioquímica, no se preocupan por la equidad de género, pues están concentrados en el trabajo en equipo que realizan entre mujeres y hombres para desarrollar tecnología que sobresalga por su impacto positivo en el cuidado medio ambiente.

Román explicó en entrevista: “Es importante que la tecnología tenga un enfoque ecológico, porque somos una generación que está en constante cambio. Después de tener ideas para cuidar el medio ambiente pensamos en un material innovador para reducir la basura electrónica, la cual está en ascenso”.

Ante ese panorama, los jóvenes desarrollaron Ilow Bioplástico, un cable capaz de conducir electricidad para alimentar electrodomésticos, desde hornos de microondas y refrigeradores hasta celulares o computadoras. “La materia prima que se ocupa en la producción (de los cables), a diferencia de los materiales convencionales, es de origen orgánico, no se oxida, es biodegradable y no ocupa metales, sustancias químicas ni tóxicas”. Además, “el costo de producción es 40 por ciento menor y al terminar su vida útil no contaminan, tardan entre tres y cinco años en degradarse”, destacó.

Villanueva señaló que el proyecto, en el que llevan dos años trabajando, ha evolucionado. “Los avances han sido amplios, al inicio, para comprobar que este proyecto era viable, podíamos conducir 3 voltios y con esto prender un LED. Actualmente nuestro material puede conducir hasta 220 voltios y tiene buena resistencia (22 +-5% Ohms), por lo que puede alimentar equipos de gran tamaño. Vamos en una etapa avanzada probando su funcionalidad en aparatos y estamos enfocados en la durabilidad del producto final. Lo que sigue es una certificación o validación ante el mercado”



Salucita Román, desarrolladora del Ilow Bioplástico, un material para hacer cables que no contaminan.

Firmas noruegas traen a México foro de innovación

Las compañías noruegas Segundamano y Oiid se aliaron para traer a México el Foro de Innovación y Tecnología, que contó con la presencia de la primera ministra de Noruega, Erna Solberg. El encuentro tuvo como objetivo mostrar el potencial de esas plataformas para apoyar el desarrollo cultural, educativo y empresarial en México, y participaron los CEO de ambas firmas, Pal Hauff y Gisle Johnsen.

Hauff destacó que su sitio potencializa el intercambio de bienes entre ciudadanos en todas partes de México, lo que se traduce en crecimiento y flujo económico, y ejemplificó esta dinámica con el caso

de un vendedor de guitarras proveniente de Paracho, Michoacán, que ha incrementado sus ventas desde que comenzó a emplear Segundamano.

Johnsen detalló cómo su tecnología proporciona un enfoque completamente nuevo en la apreciación de la música y el aprendizaje, pues los usuarios pueden tener una experiencia musical inmersiva. La iniciativa de la Fundación Oiid en México tendrá como objetivo proporcionar música y planes de estudio en historia de la música y patrimonio cultural a estudiantes, en cooperación con escuelas de todo el país.

Redacción/México

La ingeniera agregó: “Nos hacen falta alianzas estratégicas con empresas que quieran probar su funcionalidad, sobre todo en la industria electrónica que desarrolla cables; después de esas alianzas se procederá a la venta. Aún no hay convenios, pero ya se está trabajando para llevar el producto a la etapa comercial”.

SORTEAR OBSTÁCULOS

Los ingenieros recordaron los obstáculos que han sorteado: “Al ser emprendedores estamos enfocados ciento por ciento en el proyecto, por lo que no tenemos trabajo ni ingreso fijo. El primer obstáculo fue el recurso económico para adquirir los materiales básicos”, dijo Villanueva.

Salucita Román agregó: “Otro reto fue desarrollar el proyecto dentro de un laboratorio que nos avalara y lo encontramos en el Instituto Nacional de Electricidad y Energías Limpias de Cuernavaca, Morelos, donde se desarrolló parte de la tecnología. Gracias a este apoyo hoy tenemos algo sólido. La parte de convencer a las

220 voltios conduce

el material desarrollado por los ingenieros en bioquímica que fundaron esa startup

40 por ciento menor

es el costo de producción de los cables. Además, no contaminan si se desechan

personas también es complicada, porque es un bioplástico con impacto de la huella de carbono mucho menor, mientras que para obtener un metal se ven afectados los recursos naturales”.

Sobre los retos para lograr equidad de género en el mundo de la tecnología, Román opinó: “Si no hay buena comunicación, se verá reflejado al final. Todos los proyectos pasan por el área de la muerte y una de las principales estrategias a planear es como pasar esta etapa sin afectar la relación del equipo y lograr un buen impacto al final con un producto que va a salir al mercado, ya sea con alianzas estratégicas o por medios propios”.

Villanueva agregó: “En el mundo de la tecnología, a escala de investigación, los hombres tienen mayor participación. Para este proyecto hay que resaltar que han sido dos integrantes mujeres las que han revolucionado con esta idea. Como emprendedores debemos darle más valor a la mujer y escuchar su punto de vista y opiniones, no solo contar la nuestra, pues está comprobado que el pensamiento del hombre es cuadrado, mientras que el de una mujer es divergente y espontáneo. Además, a nivel emprendimiento las mujeres han marcado una pauta y, como dice mi compañera, la comunicación es un punto crítico para tener una relación mejor, saber escuchar y comprender el punto de vista de cada uno, y no dejar de lado las opiniones que tienen acerca de la tecnología y la innovación.

“El pensamiento machista de yo puedo hacer todo y la mujer no tiene punto importante en esto ha caducado”, concluyó Villanueva. **M**